

estamos ingresando a uno nuevo, impulsado por la convergencia entre inteligencia artificial, biotecnología y sensorización avanzada, que juntas, multiplican su impacto y redefinen las reglas del juego global.

En este contexto, vale la pena preguntarnos si estamos preparados para enfrentar este escenario. Pese a contar con recursos valiosos y talento para transformar estos cambios en oportunidades, resulta preocupante la mirada cortoplacista que prima en nuestras organizaciones, ya que la experiencia demuestra que transformaciones de esta magnitud exigen horizontes de planificación más amplios, capaces de anticipar escenarios, orientar decisiones estratégicas y ajustar tácticas a medida que el ciclo evoluciona.

No se trata de una advertencia futurista; el proceso ya está en marcha. Ignorar su ritmo y profundidad implica el riesgo de perder relevancia económica frente a quienes hoy están definiendo las nuevas reglas. En tiempos intensos e inciertos, el desafío no es reaccionar con urgencia, sino avanzar con visión, técnica y consistencia estratégica.

ALAN GARCÍA
DIRECTOR EJECUTIVO DE SOFOFA HUB

La sombra del cortoplacismo

Señor Director:

La historia económica muestra que ciertos momentos excepcionales, los llamados superciclos tecnológicos, reconfiguran profundamente la productividad, la competitividad y la organización social. Hoy, según la futurista Amy Webb,